

La lectura, la escritura y la oralidad como potenciadores de la convivencia en el aula y del rendimiento académico

Ingrith Tatiana Romero Rodríguez¹

Resumen

Este proyecto emplea el lenguaje y sus expresiones como vehículo para potenciar las capacidades de un grupo de estudiantes de tercer ciclo del Colegio Antonio Van Uden de la Localidad de Fontibón. Se ha consolidado como una alternativa de mejoramiento escolar y de convivencia. El proceso se convoca desde la necesidad de “apoyar” a un conjunto de estudiantes con Necesidades Educativas Transitoria (NET), catalogados como “desaplicados, con bajo rendimiento y violentos”. Es decir, son estudiantes convocados desde la carencia y el prejuicio. Paulatinamente, se construye una posibilidad de reconocimiento de capacidades partiendo del diseño de una unidad didáctica que pone en juego las diversas expresiones del lenguaje en actividades de aula y en jornadas alternas a fin de articular el trabajo con la familia.

Introducción

El Colegio Antonio Van Uden es una institución pública que cuenta con tres sedes: preescolar, primaria y bachillerato. Atiende a la población escolar de los barrios: –Puente Grande, Alameda, Kasandra, San Pablo, Bohíos, Recodo, entre otros– en estratos 1, 2 y 3. Es conocido a nivel local y distrital por diferentes proyectos que aportan a la convivencia, los valores, la formación integral, académica y profesional de los estudiantes.

¹ Docente del Colegio Antonio Van Uden IED. Localidad de Fontibón

Uno de los proyectos es “La lectura, la escritura y la oralidad como potenciadores de la convivencia en el aula y del rendimiento académico”, el cual inicialmente se interesa en la atención de los estudiantes con NET, pero en la actualidad asume el rol de proyecto incluyente al atender a todos los estudiantes, 270 en total, del tercer ciclo. Es liderado por la docente Tatiana Romero.

El proyecto surge a partir de dos hipótesis:

- Un estudiante que no comprende las dinámicas académicas ve afectado su avance cognitivo y su comportamiento en el aula.
- Todos los estudiantes tienen capacidades y habilidades que deben rescatarse desde la escuela, potenciarse y hacerse visibles para el reconocimiento desde la diferencia.

El proyecto pretende fortalecer el reconocimiento del individuo a través de las diferentes formas de expresión del lenguaje, desde sus habilidades y capacidades, tomando como base la afectividad, a fin de atender las necesidades y falencias que puedan tener los estudiantes y de esta manera apoyar procesos de tipo familiar, escolar y cognitivo. Para alcanzarlo, adopta dentro de su metodología una unidad didáctica denominada, “El lenguaje y sus formas de expresión”, con temáticas dirigidas a atender dificultades de tipo personal y cognitivo y la potenciación de saberes a partir del reconocimiento de habilidades y capacidades de los niños(as).

Se toma como base el lenguaje, ya que sus diferentes formas de expresión –lectura, escritura, oralidad y expresión corporal– son inherentes a todo ser humano. Además de permitir el fortalecimiento del pensamiento complejo, es una herramienta eficiente para la inclusión, por cuanto dinamiza los espacios de interculturalidad y facilita la transformación social.

Se contempla el concepto de infancia desde la atención escolar, hasta último grado de bachillerato. Sin embargo, dentro del proyecto, se atiende a la infancia ubicada entre los 9 y los 13 años de edad.

Las actividades realizadas en la unidad didáctica son: *Mi cuerpo siente y se expresa* (conciencia corporal); *A jugar se dijo* (lateralidad, motricidad fina y gruesa); *Los animales en vía de extinción* (expresión oral, memoria y valores); *¿Mi pregunta es?* (expresión oral, memoria y valores); *Leyendo con mis padres*, (promoción de lectura en casa, acompañamiento al proceso lector desde el hogar, afianzamiento de vínculos a través de la lectura). Estas se realizaron en diferentes ambientes de aprendizaje enfocados al trabajo colaborativo, la escucha activa, la afectividad, la atención a las familias y la socialización.

A pesar de la ausencia de la mayoría de los padres y madres de familia, el proyecto ha conseguido transformaciones visibles en los estudiantes, la atención institucional –al ser eslabón con el departamento de orientación–, la coordinación académica y la coordinación de convivencia. Por ello, ha sido reconocido por parte de la institución, la localidad de Fontibón, Compensar y el IDEP.

Prospectiva

- Una de las metas del proyecto es avanzar en una lógica más institucional. Si bien se cuenta con el apoyo decidido de las directivas, se requiere poder avanzar en la aplicación del proyecto de forma transversal, a fin de alcanzar más y mejores resultados. Esto significa vincular activamente a diversos docentes de áreas, sedes y jornadas.
- El trabajo articulado con las familias es clave para mejorar las habilidades y el reconocimiento afectivo de los y las estudiantes. Por ello, es necesario trabajar en mejores estrategias para comprometer a las familias con la formación afectiva de sus hijos desde el acompañamiento de sus actividades académicas y de la vida diaria. Esto implica modificar el tipo de relación que por lo general la escuela teje con las familias: una relación basada en la desconfianza y el permanente reclamo. La idea es avanzar en una relación de confianza centrada en el bienestar de los estudiantes, más que en sus fallas.
- Propender por la atención especializada en los casos NET, para tener apoyo en la potenciación de sus capacidades y, de esta manera, lograr la permanencia en la escuela y el derecho a la educación.

Transformar, desde la práctica, la idea de “niño problema” a niño con diferentes intereses y habilidades, que pueden ser potenciados dentro de la escuela. Una mirada desde la potencia y la capacidad.

